

IMPLORANDO LA PAZ...

Regálame un sorbo de paz, animando espacios, voces parafraseando simplemente refranes, tiempos recorridos por la esperanza de un tópico registrado en los intentos por ese deseo, sueño, similitud y abrí intempestivamente ese viejo baúl donde encontré ese párrafo:

... la paz es algo más que la ausencia de guerras, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, y con nuestra capacidad y habilidad para transformar los conflictos, para que en vez de tener una situación violenta y destructiva, las oportunidades de conflicto puedan ser oportunidades creativas, de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio (Fisas, 2002).

La actitud al cambio en los círculos de encuentro permitirá ampliar las percepciones y acrecentará los caminos para la resolución oportuna y atrevida de lo que espera la gran mayoría de luchadores que comulgan con la paz.

Galtung, Fisas y Singh coinciden en que hay patrones culturales similares que frenan y desbordan las posibilidades para enfrentar el dilema de la paz, estos autores dedicados a la resolución de conflictos, encaminan sus lineamientos; no obstante, la desigualdad social al generar frustraciones desemboca en la violencia, y esta encadena la pobreza, que abre su boca para devorar.

La cultura de paz debe satisfacer las necesidades humanas básicas, la educación debe permitir un cambio de principios y valores, pero sino rompemos los mitos y la simbología que nos envuelve no seremos libres, y esto nos alejará de la democracia real y efectiva; incorporar la justicia social sin lucha de géneros, la virtud de la no desobediencia, el respeto por la identidad cultural, la sobrevivencia y el imperativo del factor ecológico en el proceso humano deberá ser el redescubrimiento en facetas concretas en el rubro social, político, económico y tecnológico como meta para el siglo XXI.

Asevero que es un poco trivial aceptar el hecho cuando se nos afirma si entendemos nosotros la postmodernidad, la analizamos y se propone; no es más que un concepto, porque en la cotidianeidad nace la historia, nace la propuesta y se genera la paz, los procesos no deben preocupar, se revisan constantemente y en la investigación nace la palabra, la acción que nos lleva a la solución del fenómeno de la paz.

El comunicador social o periodista al preguntarse si habrá finalmente paz en el mundo? No espera solamente la respuesta calificada sino que cuestiona el hecho ya que ha sido un proceso de maniqueo a través de la historia porque la

violencia es inherente al hombre; y pensar que habrá paz global no está en los valores de la clase hegemónica.

Los medios de comunicación y también otras disciplinas han luchado por un mejoramiento de la condición humana, la premisa no es exclusiva de los MCM y catalogar que estos no hay promocionado adecuadamente el estudio de la paz, es descalificar el peso y responsabilidad que han llevado los Medios de Comunicación en infinidad de conflictos políticos, sociales y de cambio en los distintos estadios del desarrollo del hombre en la arena mundial.

La armonía precepto milenario oriental busca un equilibrio, el ser podría visualizar su posición como sujeto (discernir), aquel que logra reconocer que se está en proceso de cambio constante, y antes de luchar aisladamente presupone una incorporación de ideas de la mano con los Medios de Comunicación generaría un compromiso que se dispararía en muchos frentes y no como suele suceder actualmente que el peso radica en un soporte económico para mantener su liderazgo político en casi todas las sociedades antes que responsabilidad humana por la resolución al paradigma de la paz.

En ese sentido no se puede achacar que los Medios de Comunicación, han sido responsables de propagar la información prestada, porque el periodismo investigativo ha desenmascarado actos ilícitos que suponen estar en perfecto orden; bajo la supremacía del Estado. Sin duda las investigaciones han permitido modificar el curso de la costumbre y de las normas establecidas; tanto la paz, el propósito de un bienestar generalizado y puntualizar las responsabilidades civiles hace entrever que un discurso coherente donde las partes involucradas sopesen las necesidades en la colectividad, se podrá replantear un discurso homogéneo en pro de las mayorías que añora un discurso integral donde la equidad se manifieste sin límite alguno.

Las ideas afloraron, pareciera ser que las palabras llamaron una ventisca que cerró de repente el viejo baúl que se encontraba abierto, y sutilmente la brisa soplaba cerca de mis pequeñas orejas susurrando: ... sigue, sigue y no te detengas que el tiempo de la paz y la armonía surcan caminos empedrados...

